



EXTENSION AGRICOLA

BOLETIN INFORMATIVO del SERVICIO

*S*ALUDAR es un deber de cortesía, y para cumplirlo es por lo que escribo estas palabras, que no pretendo sean más que eso, un saludo cordial a todos los Agentes de Extensión Agrícola; hubiera podido cursarlo en forma más íntima, pero me ha parecido mejor utilizar con este objeto el Boletín informativo del Servicio, una de cuyas finalidades entiendo ha de ser ésta, servir de cauce a nuestras relaciones. Me enorgullece sobremanera colaborar desde arriba en esa hermosa tarea nuestra, la de ayudar a nuestros agricultores, llevándoles una filosofía y una técnica, para que en estrecho maridaje con su experiencia e interés fructifiquen en un mejor vivir de la población rural y en un incremento y mejora de nuestra producción agrícola, ganadera y forestal. Que la tarea es difícil y abnegada y que para servirla es preciso una profunda vocación, ya lo sabéis y no es preciso que os lo repita; pero precisamente por eso su cumplimiento ha de proporcionarnos un mayor orgullo y una mayor satisfacción.

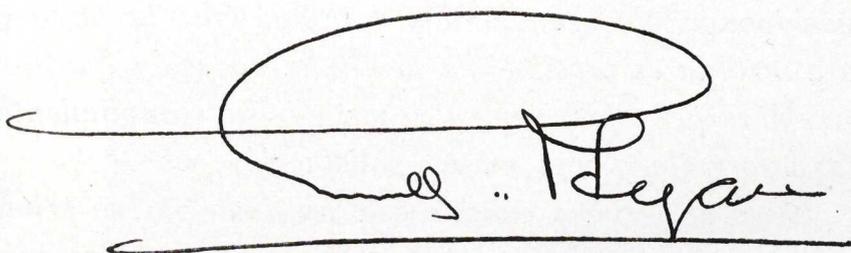
Llego al Servicio cuando éste ha dado ya sus primeros pasos, cuando ha logrado afianzarse en la realidad agrícola de muchas regiones españolas, cuando ha alcanzado ya sus primeros éxitos, cuando ha dejado de ser un ensayo para convertirse en una promesa. Cuando los que lo integran, los artifices de esta primera labor, dejan de ser una familia y han de convertirse en un gran equipo. Quiere decir esto que estamos en un momento crítico de su desarrollo, como en los momentos similares de la vida humana, la vitalidad extrema que los caracteriza coincide con no pocas inquietudes y peligros que es preciso salvar para entrar con buen pie en la fase siguiente.

Es ésta, la de juventud en pleno desarrollo, la que ha de permitirle abarcar la totalidad de las tierras de España, la que ha de completar sus cuadros para

ayudar a los agricultores en todos sus problemas, para ayudar también a la mujer campesina, para llevar al niño y a la juventud rural la afición y la inquietud por cuanto signifique una mejora en la explotación de sus mayores. La que ha de crear una vida rural que en nada desmerezca ni por su nivel ni por su formación espiritual, humana y profesional, de la urbana e industrial.

Fase en la que el Servicio de Extensión ha de demostrar su especial aptitud para esta noble tarea, para llevar a la realidad del campo español, al último pueblo y a la última parcela, lo que la investigación descubrió en el laboratorio y lo que el profesor enseñó en su cátedra, para que aquella investigación y esta enseñanza fructifiquen y no sean brote estéril de una noble inquietud o, lo que es peor, lucubración caprichosa e inútil.

En el que ha de demostrar también que viene a ayudar a todos, a los agricultores y a cuantos, desde muy diversos puestos de la investigación, de la enseñanza o de la Administración, tienen por tarea mejorar la vida rural española, ya que el Servicio de Extensión no es ni más ni menos que un enlace obligado con el labrador, que en su heredad constituye pieza singular e insustituible en la vida del país. Agricultor que ha de saber el papel que le corresponde jugar técnica y profesionalmente en el nuevo regadío, en la nueva orientación productiva, en la tierra que se defiende de la erosión, en el nuevo mercado que se abre ante sus productos, en la oportunidad que la técnica abre ante sus ojos para aumentar la rentabilidad de su explotación; con la pasividad o la ignorancia del agricultor no hay desarrollo agrícola posible, y sin éste el desarrollo económico general del país es necesariamente lento y difícil.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Manuel de la Haza". The signature is written in a cursive style with a large, prominent loop at the top.

Madrid, diciembre 1958.